

1811
Enero.

en algun momento la victoria por los insurgentes, que sin duda la hubieran obtenido, si sus generales hubieran sabido aprovecharse de sus ventajas, y la hubiesen acabado de fijar con un golpe de valor y resolucion. El mismo Calleja en su correspondencia con el virey, explica el riesgo que corrió, y la diversa importancia de esta accion respecto á las anteriores. En nota reservada, escrita en el campo de Zapotlanejo el día siguiente á la batalla, que acompañó con el primer parte que de ella dió, dice á Venegas.¹⁰ “En mis oficios de ayer y hoy, doy cuenta á V. E. de la accion que sostuvieron las tropas de este ejército contra el de los insurgentes, y hago de ellas todo el elogio que merecen, atendido el feliz resultado de la accion, llevando por principio hacer formar á ellas mismas y á todo el ejército una idea tan alta de su valor y disciplina, que no les quede esperanza á nuestros enemigos de lograr jamas ventajas sobre un ejército tan valiente y aguerrido: pero debiendo hablar á V. E. con la ingenuidad inseparable de mi carácter, no puedo ménos de manifestarle, que estas tropas se componen en lo general de gente bisoña, poco ó nada imbuida en los principios del honor y entusiasmo militar, y que solo en fuerza de la impericia, cobardía y desórden de los rebeldes, ha podido presentarse en batalla del modo que lo ha hecho en las acciones anteriores, confiada siempre en que era poco ó nada lo que arriesgaba; pero ahora que el enemigo con mayores fuerzas y mas experiencia, ha opuesto mayor resistencia, la he visto titubear y á muchos cuerpos empen-

¹⁰ La ha publicado Bustamante Cuadro histórico, t. 1.º fol. 159, y campañas de Calleja fol. 82, sacán-

1811
Enero.

der una fuga precipitada, que habria comprometido el honor de las armas, si no hubiera yo ocurrido con tanta prontitud al paraje en que se habia introducido el desaliento y desórden.” El virey en contestacion manifiesta: “que no le coje de nuevo lo ocurrido en esta accion, pues tenia formada la misma idea, supuesto que hubiese mas resistencia de la experimentada en las acciones anteriores, siendo cosa general y constante en todas las tropas que no tienen práctica de la guerra, ni están organizadas con perfeccion.” Venegas hablaba en esto por lo que habia visto suceder muchas veces en la guerra que España sostenia entónces contra los franceses, y por lo que á él mismo le habia pasado en los ejércitos que habia mandado, y que habian sido puestos en fuga y dispersion. El resultado de esta accion estuvo pues muy incierto: si él hubiera sido favorable á la causa de Hidalgo, este como él mismo decia, habria marchado en triunfo sobre Querétaro y Méjico, y acaso se habria podido apoderar de estas ciudades y dar glorioso fin á su empresa, aunque no habria sido sin resistencia; pero la victoria, habiéndose declarado por Calleja, produjo muchas consecuencias en favor de la causa realista, é hizo que se recobrase en poco tiempo cuanto se habia perdido.

El día siguiente de la accion se dirigió Calleja á Guadalupe, y habiendo llegado el 20 de Enero al pueblo inmediato de S. Pedro, se presentaron á él la real audiencia, compuesta de los ministros que habian quedado de nombramiento real, el cabildo eclesiástico y secular, los prelados de las religiones, la universidad y repúblicas de indios, manifestando el mas vivo reconocimiento al general

1811
Enero.

y al ejército que los habian libertado de la opresion en que vivian, protestando su amor y fidelidad al legítimo gobierno. Aunque Calleja no tuviese por muy sinceras las expresiones de todos, creyó necesario usar del lenguaje de la benignidad para inspirar confianza, segun el mismo dice en sus comunicaciones reservadas al virey.¹¹ El 21 hizo su entrada en la ciudad cuyas calles estaban colgadas y adornadas, recibíendosele con repique de campanas, y salvas de cohetes: Calleja entró al frente de su ejército, acompañándole todas las autoridades; se dirigió á la iglesia catedral, en donde le esperaba el cabildo eclesiástico, y habiendo entrado en ella con su estado mayor, se cantó un solemne Te Deum, concluido el cual se trasladó al palacio, en donde fué cumplimentado por las corporaciones y funcionarios públicos: demostraciones que en tales casos no suelen ser mas que el tributo de humillacion que el vencido paga al vencedor, pero que en el presente eran una manifestacion de verdadero regocijo, porque como he tenido ocasion de decir otras veces, en las poblaciones que ocupaban y dominaban por algun tiempo los insurgentes, la clase distinguida quedaba de tal manera cansada de su gobierno, que consideraba como libertadoras á las tropas reales, y como tales eran recibidas.

Contribuyó al regocijo de este dia el que en la tarde del mismo sin aviso anterior, se presentó el brigadier Cruz con su ejército, que despues de la accion de Urepetiro habia forzado sus marchas para unirse al de Calle-

¹¹ Comunicacion de Calleja á Venegas, que se halla en el expediente respectivo, impresa por Bustamante. Campañas de Calleja fol. 93.

1811
Enero.

ja. Estos dos jefes no se conocian: se trataron sin embargo con cordialidad, glorioso cada uno con su triunfo, y aunque por ser Cruz mas antiguo en el grado de brigadier, debia haber tomado el mando en jefe de todas las fuerzas, por consideracion á Calleja le entregó el de las suyas luego que llegó,¹² quedando despues acordado que cada uno se conservara al frente de sus respectivas tropas, habiéndose convenido tambien que Cruz saldria con las de su mando para recobrar á S. Blas, como lo verificó poniéndose en marcha el 25 de Enero, y que Calleja permaneceria en Guadalajara arreglando el gobierno de la provincia, para acudir con el ejército del centro á donde la ocasion lo pidiese.

Con la entrada de los dos ejércitos en Guadalajara, salieron de los lugares en que se habian escondido, los españoles que habian podido escapar del degüello. Salió tambien de la casa de la correjidora de Bolaños, donde habia permanecido oculto, y en la que fué asistido por aquella señora y su hija en una grave enfermedad que sufrió, el brigadier D. Roque Abarca, presidente de aquella audiencia é intendente de la provincia. Haciendo Hidalgo mucho aprecio de él, quiso ganarlo á su partido, fundado acaso en las diferencias que este jefe habia tenido con la junta y con los europeos, y le ofreció el empleo de capitán general, que Abarca rehusó segun el mismo in-

¹² El virey habia dejado á la prudencia de ambos arreglar como habia de quedar el mando, y en carta de 25 de Enero le dice á Cruz: "Me he enterado por el mismo [parte] de que en el instante de su llegada entregó V. S. el mando de sus tropas al Sr. brigadier D. Felix Calleja, con lo que ha dado V. S. la prueba mas convincente de su conducta, y de que nada ama tanto como el buen servicio del rey, que considera V. S. podrá conseguirse mas facilmente, estando todas las tropas bajo el mando de aquel jefe, aunque de ménos antigüedad de grado que V. S."

1811
Enero.

formó á Calleja.¹³ Sin embargo, un escritor pretende que no obstante esto, se familiarizó con Hidalgo y le dió algunas instrucciones, que fué el motivo por el cual el virey Venegas le mandó formar causa;¹⁴ pero la verdad es que Abarca lleno de terror, nunca salió del lugar en que se habia escondido ni vió á Hidalgo, y Calleja, que como se ha visto por lo ocurrido con Quintana en Guanajuato, no se manifestaba indulgente con los jefes europeos que faltaban á sus deberes, en informe reservado dirigido al mismo virey, califica su conducta de "débil, vacilante, y poco correspondiente á su carácter y representacion," pero no insinúa sospecha alguna de traicion.¹⁵ Abarca pidió que se le juzgase en consejo de guerra, lo que no se verificó, pero tampoco se le restituyó á su empleo, y algun tiempo despues murió en Panamá en viaje para España.¹⁶ Presentóse tambien á Calleja el intendente de Zacatecas, D. Francisco Rendon, y fué nombrado intendente del ejército del centro.

Calleja dirijió á sus soldados una proclama el 24 de Enero,¹⁷ congratulándose con ellos por la brillante victo-

¹³ "Dueños ya de la ciudad los insurgentes, me propusieron el empleo de capitán general: no solo ofrecí el cuello ántes de admitirlo, sino que les dije que me degollasen primero que volverme á hacer la proposicion." Carta de Abarca á Calleja. Bustamante, campañas de Calleja, fol. 101.

¹⁴ Bustamante, que tiene el empeño de persuadir que los principales jefes españoles estaban penetrados de la justicia de la independencia, y propendian á hacerla. Campañas de Calleja fol. 101.

¹⁵ "Las noticias que adquirero acerca del Sr. Abarca, me confirman ca-

da vez mas en el concepto que manifesté á V. E. anoche, de que su conducta ha sido débil, vacilante y poco correspondiente al carácter y representacion de un jefe, que debia haber sostenido á costa de su misma vida los deberes del honor, y los intereses del soberano." [Oficio de Calleja á Venegas en S. Pedro, 20 de Enero de 1811, á las diez de la noche.] Bust. Campañas de Callejas fol. 102.

¹⁶ Abarca estaba casado con una hija del Dr. Velasco de la Vara.

¹⁷ Gaceta de 29 de Enero, t. 2º núm. 14 fol. 95.

1811
Enero.

ria que acababan de ganar, y exhortándolos á que al renombre de libertadores de la patria y restauradores del trono y de la paz, que con ella habian adquirido, reuniesen el de los valientes mas honrados, evitando todo vicio ó accion indecorosa, que de algun modo pudiese empañar su gloria. El 24 publicó otra¹⁸ dirigida á los habitantes de la Nueva-Galicia: en ella encarecia la humanidad con que se habian conducido las tropas reales en todos los pueblos por donde habian pasado, y daba las mayores seguridades sobre la fidelidad con que se observaria el indulto que habia hecho publicar, amenazando con la pena capital á los que fuesen cojidos con las armas en la mano, y con el incendio y el exterminio á las poblaciones que despues de haberse indultado, volviessen á ponerse en revolucion. Comparaba su conducta con la de Hidalgo, manifestando el estado de ruina y desolacion á que este habia reducido el reino, y por prenda de la bondad é indulgencia que en él encontrarían dice, que habiendo vivido veinte años en este suelo, lo reputaba como su patria, estando enlazado con familias mejicanas con los vínculos mas estrechos, por lo que miraba como propios los males del pais. La audiencia y el cabildo eclesiástico se apresuraron á dirijir al virey sus protestas de fidelidad,¹⁹ y la universidad hizo mérito en la suya²⁰ de no haberse degradado con acto alguno de obsequio hácia Hidalgo, ni con ninguna de las demostraciones acostumbradas con los gobiernos legítimos; colectó ademas un donativo para el ejército entre los individuos de su claustro, y comisionó

¹⁸ Gaceta de 5 de Febrero, t. 2º núm. 16, fol. 107.

²⁰ Gaceta de 22 de Marzo, t. 2º núm. 35, fol. 216.

¹⁹ Idem idem, fol. 109 y 110.

1811
Enero.

á varios de estos para que predicasen y escribiesen, rebatiendo los principios que se habia tratado de difundir por la imprenta, mientras fueron dueños de ella los insurgentes.

La audiencia y las demás autoridades se habian restablecido por sí mismas, luego que Hidalgo salió de Guadalajara, y hemos visto que se presentaron á felicitar á Calleja á su llegada al pueblo de S. Pedro: sin embargo, este general hizo diligente indagacion acerca de la conducta que habian observado el regente D. Antonio Villa Urrutia y otros funcionarios. El primero, aunque habia sido considerado por Hidalgo y visitado por él estando ó fingiéndose enfermo, no asistió á la audiencia mientras aquel permaneció en Guadalajara, habiendo sido nombrado regente en su lugar Chico, por lo que no solo fué continuado en su empleo, sino que despues pasó al consejo de Indias. El oidor Sousa, que continuó asistiendo al tribunal, habia hecho una protesta secreta ante el escribano Arroyo, secretario de cámara. Estableció Calleja una junta de seguridad, que presidió el Dr. Velasco, para juzgar todas las causas de infidencia, á la que pasó todos los papeles que Hidalgo dejó, de que resultaban cargos á varias personas y todas las denuncias que contra ellas se hacian, entre otras contra el conde de Santiago de la Laguna, que hemos visto figurar en los sucesos de Zacatecas, á quienes concedió el indulto luego que se le presentaron. Tambien creó otra junta de caridad y requisicion de bienes de europeos, para recojer los pertenecientes á estos y auxiliar á sus familias, la cual corrió tambien con la conduccion de sus cadáveres, para enterrarlos y hacer-

1811
Enero.

les el funeral que ántes se ha dicho.²¹ Una de las primeras disposiciones de Calleja fué, hacer llevar públicamente á las recojidas á la jóven que Hidalgo habia conducido consigo á Guadalajara, y mandarle formar causa. Los jueces quedaron cautivados por su discrecion y modestia, y toda la ciudad se interesó en su favor, por lo que Cruz cuando se le confirió el gobierno de la provincia la hizo poner en libertad, y recibida en una casa decente, se condujo con decoro, dejando una memoria honrosa en aquella poblacion, en la que casó con un empleado, de cuyo matrimonio existe descendencia.

Mientras Calleja organizaba el gobierno de Guadalajara, Cruz marchó con las tropas de su mando á Tepic y S. Blas. El cura Mercado, que habiéndose hecho dueño de esta última plaza mandaba en todo aquel rumbo, intentó defender los pasos dificiles del camino con un cuerpo considerable de gente y catorce cañones, con que se situó en la barranca de Maninalco, colocando dos de estos en una altura casi inaccesible; pero atacado vigorosamente el 31 de Enero por el batallón de Puebla, á cuya cabeza iba el teniente de navío D. Bernardo de Salas, desamparó el puesto sin mas resistencia que disparar seis cañones, cuatro de ellos á metralla sin efecto alguno, dejando abandonados los otros dos que tenia sobre la altura. Sin dilacion dispuso Cruz que el mismo batallón con sesenta caballos, se dirijiese al portezuelo, para cortar la retirada de los fugitivos que se encaminaban á S. Blas, pero éstos sin esperar la llegada de estas tropas, volaron sus municiones dejando cuatro cañones de á 24 y dos de á 8, y se

²¹ Bustamante, Campañas de Calleja, fol. 103.

1811
Enero.

llevaron solamente cinco de á 4: en su alcance mandó Cruz un destacamento.²²

La fama de la victoria alcanzada por las tropas reales en Calderon, la proximidad de Cruz, y las medidas que éste tomó desde Agualulco, disipando por medio de las seguridades que dió acerca de la fidelidad con que el indulto se observaria, los temores que los insurgentes habian propagado, persuadiendo que los jefes de las tropas del gobierno á nadie perdonaban, hicieron que se presentase un número considerable de individuos á entregar las armas, y habiendo sido bien recibidos y tratados, se retiraron á sus casas, contribuyendo á restablecer la tranquilidad en sus respectivos domicilios.²³ Las mismas causas produjeron una reaccion en favor del gobierno en Tepic y S. Blas. Se hallaba en el primero de estos puntos, mandando interinamente la primera division de las milicias de la costa del Sur D. Francisco Valdes, quien aprovechando esta circunstancia, levantó al pueblo proclamando al gobierno y aprehendió á los jefes insurgentes que allí se encontraban. Inmediatamente el mismo Valdes y D. José Leonardo García, con el título este de comisionado del pueblo, pusieron en conocimiento de Cruz todo lo ocurrido, pidiéndole se aproximase á marchas forzadas, porque segun una correspondencia que interceptaron, temian ser atacados por un mariscal Aldama, pariente de los Aldamas compañeros de Hidalgo, que andaba por

²² Gaceta extraordinaria de 10 de Febrero, t. 2º núm. 20, fol. 129.

²³ Parte de Cruz fecho en Ixtla el 3 de Febrero, inserto en la misma gaceta. Bust. atribuye la marcha de Cruz sobre S. Blas, al empeño de co-

ger un cofrecito con alhajas que Mercado llevaba; y fué tal su fortuna que Mercado al retirarse á S. Blas, le dejó el tal cofrecito con su artillería, y así cayó en poder de Cruz. ¡Risum teneatis?

1811
Enero.

aquellas inmediaciones.²⁴ Cruz envió en su auxilio el batallón de Puebla, y cien caballos que mandaba D. Luis Quintanar.²⁵

En S. Blas, el cura de aquel pueblo D. Nicolás Santos Verdin, convocó secretamente á los vecinos para aprehender en la noche del 31 de Enero al cura Mercado, que habia vuelto de las barrancas para hacerse fuerte en aquella plaza, y tambien á los demas jefes de la revolucion y á las compañías de indios que la guarnecian. Entre 8 y 9 de la noche á la seña de tres campanadas, los conjurados se echaron sobre los cuarteles y casas de las personas que intentaban prender, de las cuales D. Joaquín Romero, comandante de la plaza nombrado por Mercado, se defendió á puerta cerrada, haciendo fuego por una ventana hasta que le mataron á él, á Estévan Matemala, comandante de la artillería, y al indio centinela, quedando muertos en la refriega dos de los vecinos y heridos cuatro. El cura Mercado fué hallado el siguiente dia muerto, en la profundidad de un voladero contiguo á la casa del comandante, en donde sin duda cayó intentando huir. Fueron presos el padre del mismo cura, D. José Antonio Perez, los coroneles D. José Manuel Gomez y D. Pablo Covarrubias, D. Pedro del Castillo, guardia de corps del cura Hidalgo, varios eclesiásticos y ciento veinticuatro indios, que para mayor seguridad fueron puestos á bordo de la fragata Princesa, mientras llegaba Cruz.²⁶

Este, despues de haber hecho sacar de las barrancas la artillería que dejó en ellas Mercado, trabajando en ello

²⁴ Partes de Valdes y García á Cruz, gaceta citada.

²⁵ Parte de Cruz, id.

²⁶ Parte del cura Verdin á Cruz, gaceta extraordinaria de 12 de Febrero núm. 2º fol. 142.

1811
Febrero.

con gran empeño la tropa, á la que habia logrado entusiasmar tanto, que sufrían los soldados con gusto las mayores fatigas, estimulándose unos cuerpos á otros á la voz de "viva el rey," llegó á Tepic el 8 de Febrero y fué recibido con las mayores demostraciones de júbilo: dirigió inmediatamente una proclama á los habitantes, manifestándoles su satisfaccion al ver el entusiasmo con que se habian apoderado de la artillería y jefes de los insurgentes: dábales las gracias por ello en nombre del virey, y exhortaba á los que hubiesen tomado parte en la revolucion, á usar del indulto que habia hecho publicar al mismo tiempo. Mandó poner en arresto á los oficiales que firmaron la capitulacion de S. Blas y dió orden para que se les instruyese causa: reunió á los vecinos principales para tratar de las medidas de defensa: dejó en el mando á Valdes, y reorganizó la primera division de milicias del Sur, dejando en aquel punto los cinco cañones de á 4, últimamente tomados á los insurgentes con la competente dotacion de municiones: nombró los empleados civiles y de rentas, recayendo la eleccion en los sugetos de mejor nota, y cuidó de que se recogiese todo lo aprehendido á los insurgentes, restituyendo á sus dueños los efectos que acreditaron pertenecerles, quedando el vecindario contento con estas providencias. Sentenció á muerte á varios de los jefes independientes que fueron aprehendidos, los que fueron ahorcados y entre ellos D. Juan José Zea, coronel nombrado por Hidalgo, que era uno de los comisionados para los degüellos de españoles en Guadalajara.²⁷

²⁷ Parte de Cruz al virey, de San Leonel á pocas leguas de Tepic, camino á Guadalajara, de 17 de Febrero, inserto en la gaceta de 26 del mismo, núm. 28 fol. 178.

1811
Febrero.

Habiendo empleado tres dias en tomar estas medidas, pasó Cruz á S. Blas el 12 y fué recibido con los mismos aplausos que en Tepic, y como allá, dirigió una proclama á los habitantes;²⁸ pero como algunos de estos en la noche de la revolucion, dirigidos por motivos ménos nobles, se hubiesen apoderado entre lo cojido á los insurgentes, de varios efectos y alhajas pertenecientes al rey y á las viudas é hijos de los europeos que habian sido degollados, los exhortó á devolverlos, y para no afrentar á nadie, previno lo hiciesen secretamente al cura, para evitar los procedimientos judiciales á que no haciéndolo darian lugar, por las noticias que ya se tenian sobre lo ocurrido en aquella noche. En S. Blas se ocupó Cruz con igual actividad que en Tepic y con singular acierto, en organizar aquel apostadero de marina, y la administracion civil y la de rentas; dejó la artillería suficiente para la defensa, haciendo embarcar la restante en la fragata Princesa, y mandó hacer inventarios de todo lo que habia ántes de la revolucion, de lo que se llevaron los insurgentes y de lo que quedó existente, siendo todas estas medidas el anuncio de su gran capacidad administrativa, de que dió despues tantas y tan señaladas pruebas. Formó en S. Blas el consejo de guerra, por el que fué condenado á la pena de horca el padre del cura Mercado, que fué ejecutado el 14 de Febrero, y señaló premios y pensiones á las viudas de los que murieron en el ataque de la casa de Romero. "Todos los demas curas, frailes y otros cabecillas, dice en su parte al virey, no pudieron ser sentenciados y vienen marchando hácia Guadalajara para ser allí juzgados."

²⁸ Inserta en la gaceta de 26 de Febrero, fol. 177.

1811
Febrero.

Lenguaje que con respecto á los eclesiásticos, hace ver la escuela que los franceses habian formado en España, y que en este pais se oia entónces con escándalo, por lo mucho que aquellos eran respetados.

Concluidas todas estas disposiciones, regresó Cruz á Tepic el 14 y emprendió el 17 su marcha para Guadalajara, arreglando el itinerario de sus tropas de modo que llegasen á aquella ciudad todas las divisiones en los dias 27 y 28, proponiéndose mandar ántes un buen cuerpo á Sayula, Zapotlan, Zacoalco y la Barca, en cuyos puntos llamaban su atencion los movimientos de los insurgentes, para "escarmentarlos, dice, para siempre y castigar á esta indigna chusma, que no merece perdon ya, aunque lo pida."²⁹

El plan de campaña combinado por Calleja, iba teniendo entre tanto su completa ejecucion: las tropas de la comandancia general de provincias internas, avanzaban en todas direcciones hácia las provincias de Guadalajara ó Nueva Galicia y la de Zacatecas. Segun anteriormente hemos visto,³⁰ Hermosillo se habia apoderado de varios puntos importantes de Sinaloa, y con el objeto de hacerse dueño del resto de la provincia y desbaratar las fuerzas que en S. Ignacio habia reuido el coronel Villaescusa, se puso en marcha saliendo del Rosario el 25 de Diciembre: pasada revista á su tropa en el pueblo de Cacolotan, halló tener 4125 infantes, 476 caballos, 900 fusiles, algunas escopetas, 200 pares de pistolas, muchas lanzas y 6 cañones, y con estas fuerzas avanzó á S. Ignacio. El

²⁹ Parte de Cruz de 17 de Febrero, citado arriba.

³⁰ Fols. 91 y 92 de este tomo. Bust. pone Enero en vez de Febrero.

1811
Febrero.

7 de Febrero estaba á la vista del pueblo, del cual solo lo separaba el rio de Piaxtla y dispuso dar el ataque el dia siguiente, persuadido que estaba Villaescusa solo con cuatrocientos hombres; pero el brigadier D. Alejo García Conde, que como tambien se dijo, se habia puesto en movimiento con las tropas de Sonora para auxiliar á Villaescusa, hallándose el mismo dia en el pueblo de Elota, distante diez leguas de S. Ignacio, hizo una marcha forzada con doscientos hombres, entre ellos las compañías de indios ópatas que tan fieles fueron al gobierno español, y entró en S. Ignacio en la madrugada del dia 8 sin que lo percibiese Hermosillo. El P. Parra que acompañaba á este, habia encontrado en los dias anteriores un vado en el rio, pero haciendo por él un reconocimiento con un soldado práctico del pais llamado Diego Somalia, fueron ambos sorprendidos por una avanzada de Villaescusa: Somalia quedó muerto, y el P. Parra fué llevado prisionero á S. Ignacio y mas tarde conducido á Durango, de donde al fin pudo fugarse.³¹ Aunque las fuerzas de García Conde no excedian de seiscientos hombres con cinco cañones de á 4, habia dispuesto salir el 8 á atacar á Hermosillo, pero este le previno presentándose en tres columnas por la derecha, izquierda y frente del pueblo, con ánimo de envolver á este por todas partes; contenidas las de la derecha y frente por el fuego de la artillería colocada sobre una eminencia á espaldas de la poblacion, solo pudo avanzar la de la izquierda, la que penetró hasta las primeras casas de esta llevando dos cañones á su cabeza;³² pero ata-

³¹ Bust. Cuad. hist. tom. 1.º fol. 180, por informes del mismo P. Parra. ³² Esta relacion está tomada de la comunicacion de García Conde á Cruz